

The Eminence Is Shadow

V4C2

Capítulo 2 (Parte 2)



Rose espera nerviosa a que la criada de pelo rojo le prepare el té.

Al tomar un sorbo, le llena la boca de un delicioso sabor floral. "Esto es maravilloso. Gracias, Margaret".

"....."

Margaret no responde.

Realiza su trabajo desapasionadamente, ignorando a Rose todo el tiempo. Rose mira con tristeza a su espalda.

"¿Disculpa... Margaret?"

"Si solo me necesitas para eso, me voy". "Eh..."

Mientras Rose duda, Margaret sale de la habitación. La puerta se cierra con un clic y Rose deja escapar un suspiro.

Ella y Margaret crecieron juntas. Le encanta cómo la sonrisa de Margaret parece una flor abriéndose.

Ahora, sin embargo, Margaret ya no le sonríe. Pero está bien.

Rose ha decidido que salvará a su madre, cueste lo que cueste. Como mínimo, se lo debía a su padre.

El frío viento nocturno soplaba por su solitaria habitación. "Juraría que cerré la ventana..."

¿Será? ¿Está aquí otra vez?

A Rose se le acelera el pulso. Sabe que necesita dejar de verlo, pero aun así no puede evitar tener esperanza.

Grita su nombre mientras se acerca a la ventana. "¿Cid...?"



De repente, todas las luces de la habitación se apagan y una presencia feroz surge para reemplazarlas y anunciar la llegada de alguien de otra calaña.

Se equivocaba. No era él.

Un abrigo largo color ébano ondeaba a la luz de la luna.

"Shadow... A-Amo Shadow", murmura Rose con la mirada perdida.

Ese hombre es como un dios para el Jardín de las Sombras. Gotas de sudor en sus manos por la tensión.

"¿Has venido... a matarme?"

Sin duda, está aquí para acabar con el traidor. Nunca imaginó que él sería quien lo haría. "Lo siento..."

Rose tiene una gran deuda con el Jardín de las Sombras. La salvó de innumerables crisis y la levantó cuando más lo necesitaba.

Le duele haber, sin querer, pagado su buena voluntad con traición.

Sin embargo, Shadow dice algo totalmente inesperado. "Es hora de que veas la verdad".

Su voz retumba gravemente mientras le ofrece la mano a Rose. "¿Qué verdad?"

"Agárrate".

Los brillantes ojos rojos bajo su máscara están fijos en ella. No puede negarse.



Rose va con Shadow y la lleva a uno de los balcones del castillo. El viento nocturno es frío contra su piel.

"Espera, esto es..."



Es el dormitorio de su madre, la Reina Reina. "La verdad está más allá".

"De nuevo, ¿qué verdad?"

No entiende a qué se refiere.

La aprensión y la anticipación la invaden. Sus ojos prácticamente tiemblan mientras mira dentro de la habitación.

"¿Qué...?"

Lo que ve dentro la conmueve profundamente.

Iluminados por la tenue luz de la chimenea, el Duque Perverso y la Reina Reina están abrazados.

Rose los mira petrificada. "Pero... ¿por qué?"

La Reina Reina no se resiste al Duque Perverso. Al contrario, lo recibe con los brazos abiertos.

Rose apenas puede distinguir sus voces a través de la ventana. "El reino no tardará en ser nuestro", dice la reina. "Y todo es gracias a ti, cariño."

"Todo el esfuerzo que le dediqué a drogar al idiota de mi marido por fin va a dar sus frutos. Aunque sí que era un buen títere, lo reconozco."

"Es una pena que lo mataran así. Teníamos tantos planes para él..." "Ves, por eso te dije que deberíamos haber matado a Rose desde el principio."

Piensa en todo el trabajo extra que tuvimos que hacer una vez que se convirtió en su sucesora..." Rose ya no soporta escuchar.

Se aparta de la ventana, aunque todavía puede verlos besándose apasionadamente a través de las cortinas.

"Esto no está pasando..."

Tiembla de pies a cabeza y su visión se distorsiona. El mundo entero parece dar vueltas.

"Es la verdad."



"No, no puede ser... No lo es... Mi madre nunca..."

Se tambalea por el balcón y se apoya en la barandilla.

"Acepta lo que sabes que es verdad." La voz de Shadow suena como si viniera de un millón de kilómetros de distancia. "No... No, no lo es..."

"Ha llegado la hora."

Siente cómo se le escapa la consciencia.

"Recuerda lo que viste. Recuerda lo que debes tomar."

"Oh..."

"La espada de la rebelión debe ser..."

En medio de la neblina en su mente, todas las piezas encajan. Ahora entiende por qué su madre seguía las órdenes del Culto en aquel entonces... y por qué Número 559 intentaba matarla.

En cuanto lo comprende, se desploma como una muñeca de trapo.

Shadow la mira sorprendido mientras su cabello rubio miel se extiende por el suelo del balcón.

"Espera... ¿te desmayaste? ¿Justo cuando las cosas se ponían bien?" Rose no responde.

"Oye, ¿qué pasa? ¿Estás bien?"

La sacude por los hombros. Nada.

"¡Pero la traidora está ahí! ¡Esta es tu oportunidad de matarla! ¡Incluso te ayudaré!" El viento sopla, frío y sin vida.

Shadow inclina la cabeza, mira al cielo y deja escapar un largo suspiro blanco como una nube. "Maaan... Mi plan perfecto..."

Levanta a Rose y, con los hombros caídos y abatido, salta del balcón.



¿Se equivocó en algo?

¿O todo fue un desastre desde el principio?

Imágenes recorren la mente de Rose. Ve los rostros muertos de su padre y los soldados de Oriana.

¿Por qué ha estado luchando? ¿Por qué murieron?

Y en cuanto a su padre... ¿Por qué? ¿Simplemente por qué?

Cuando Rose vio a su madre besando a Perv, sintió que toda su vida había sido una mentira.

Cuando recobra la consciencia, se encuentra en su propia cama, mirando al techo. Su rostro está cubierto de lágrimas secas; lágrimas frescas fluyen sobre él y humedecen sus mejillas una vez más.

"Quiero volver..."

Piensa en los días que pasó en la Academia Midgar para Caballeros Oscuros.

Si tan solo pudiera regresar a esos días de feliz ignorancia, esos días con él.

"Cid..."

¿Qué intentaba lograr? ¿En qué ha estado trabajando?

Desde que mató a su padre, siente que sus engranajes se han ido desalineando poco a poco.

Fue por el reino. Fue por su padre. Por su madre. Por ella misma.

Todo eso es cierto, y sin embargo, también parece mentira.

Ya no sabe qué es verdad. No sabe nada. Desearía que todo hubiera terminado.

Pero entonces, justo cuando la desesperación empieza a apoderarse de ella...

...oye una hermosa melodía de piano. «Sonata Claro de Luna...»

Es una pieza que nunca olvidará. Una vez escuchó al mismísimo Shadow tocarla bajo tierra en Midgar.



Esta vez, sin embargo, quien toca la Sonata Claro de Luna en el piano junto a la ventana es otra persona.

Es un chico moreno y corriente. «¿Cid...?»

Rose se pregunta si está soñando de nuevo.

Se tambalea hacia él y extiende la mano para intentar tocarlo. Su mano le roza la mejilla. La música se detiene.

No es un sueño. No es una ilusión. Él está ahí de verdad. "Cid... ¿quieres que huyamos juntos?"

Él la alejará de todo esto. La llevará a algún rincón del mundo donde nadie sepa quién es, y allí podrán casarse y formar una familia feliz.

Rose ha matado a su padre. Ha sido traicionada por su madre. Ha traicionado al Jardín de las Sombras. Ha sido abandonada por su gente.

Pero él, él es la única persona que nunca la abandonará. Pase lo que pase, siempre estará a su lado... o eso cree ella.

Mientras lo tenga, estará bien. "Cid..."

Sus dedos rozan sus labios, y sus ojos oscuros se encuentran con los de ella. Son tan negros como la noche más oscura.

La luz de la luna lo ilumina mientras habla en voz baja: "Me gusta mucho esta pieza. Hace que el mundo tenga sentido".

"¿Cómo es eso...?" Ella no entiende lo que intenta decirle.

"Veo el mundo en dos categorías: las cosas importantes y las que no lo son".

"¿...Por qué?"

"Porque tengo un sueño que no puedo alcanzar si no lo hago. El día tiene un límite de horas, el esfuerzo que una persona puede dar tiene un límite. Por eso me entrego por completo a lo importante y dejo todo lo demás de lado".

Ahora Rose lo entiende.

Él dice que lo ha sacrificado todo por ella.



Cruzó la frontera por ella, derramó su sudor y sangre aprendiendo a tocar el piano por ella, y se coló en el castillo por ella.

Sus acciones lo dicen todo.

Sin embargo, no puede decirlo abiertamente.

No quiere presionar a Rose de esa manera. A Rose se le llenan los ojos de lágrimas al ver lo puro que es su amor. Pero resulta que es más fácil decirlo que hacerlo. Hay demasiada estática. El mundo está lleno de ella y oculta las cosas importantes. Es tan fácil perder de vista lo que importa.

Hay una extraña profundidad en sus ojos. Rose se siente casi absorbida.

A mi modo de ver, el mundo es demasiado brillante. Te muestra todas estas cosas, pero te muestra demasiadas, y te hace perder de vista lo verdaderamente valioso, igual que estás perdiendo la vista ahora mismo.

“Yo...”

Rose mató a su querido padre. Su querida madre la apuñaló por la espalda.

¿Qué era realmente precioso? Rose ya no lo sabe.

“Es alarmantemente fácil para nosotros olvidar cuáles son nuestros propósitos en la vida. Así que, ¿sabes?” Mira hacia la luna que cuelga en el cielo nocturno. “...Este mundo es mejor bajo la luz de la luna. Nos obliga a forzar la vista, y por eso, podemos mantener la vista fija en lo que es importante. Bajo la luz de la luna, solo tenemos que mirar lo que es precioso para nosotros”.

Sus dedos se mueven y continúa tocando la Sonata Claro de Luna.

La suave luz de la luna brilla sobre el mundo, y las hermosas notas llenan los oídos de Rose.

Desde allí, resuenan por su cuerpo y se hunden profundamente en su corazón.



“¿Qué ves, en este mundo iluminado por la luna?” Con esas últimas palabras, desaparece.

No hay nadie en el banco del piano. Es como si no fuera más que una ilusión proyectada por la luz de la luna.

"¿Cid...?"

Pero no era ninguna ilusión.

Un pequeño anillo reposa en el banco donde acaba de estar. Brilla a la luz de la luna.

Es un anillo de bodas. "¿Cid!"

Rose aprieta el anillo con fuerza contra su pecho.

Es un artefacto con un diseño artístico, y puede sentir algo de magia emanando de él. Apenas puede imaginar lo caro que debe haber sido. Se da cuenta de que lo eligió con mucho esmero.

Intentaba usarlo como un intento desesperado de transmitir su verdadero e irremplazable amor...

"¿Qué...?"

Mira a la luna. "¿Qué es lo que veo...?"

Su luz se siente increíblemente amable.



"¿Perdí el anillo!", me lamento mientras me sumerjo en el baño al aire libre.

Menuda sorpresa.

Lo metí en el bolsillo y me olvidé de él, y antes de darme cuenta, ya no estaba. Debería haberlo empeñado en cuanto pude. Me pregunto cuánto podría haber sacado por él.

"Bueno, bueno."

Lo que se da fácil, se va.

Me deshago de la pérdida y miro al cielo nocturno. Empieza a nevar. "¿Qué baño tan bueno!".

Hice lo que pude para convencer a Rose.

Nada de lo que dijeran podría haberme impedido trabajar para convertirme en una eminencia en la sombra, así que si tiene un corazón de león, estoy seguro de que se recuperará y levantará el estandarte de la rebelión.

El resto depende de ella.

Pero, por otro lado, si no se recupera... "Mejor me colaré en la boda".

No hay vuelta de hoja. Puedo ser la eminencia en la sombra que irrumpe en la boda, suelta un par de frases profundas y se lleva a la princesa.

"¿Espero que el Baño Celestial especial del Hotel Mitsugoshi Deluxe sea de tu agrado?"

Epsilon entra. Me consiguió una reserva exclusiva para el baño, por supuesto.

"La nieve le da un toque elegante."

No distinguiría la elegancia de un agujero en el suelo, pero suena bien decirlo.

"¿Te lavo la espalda?" "Ya te la lavé, pero gracias." "Ah. Qué pena."

Epsilon se sienta a mi lado con un chapoteo. Ver su piel clara me da escalofríos. "Ni hablar."

Ha desarrollado su cuerpo de slime hasta el punto de que parece indistinguible de la piel real.

No puedo evitar mirarlo de nuevo.

"Je, je, je... Qué vergüenza, ¿sabes?" "Ah, lo siento." Como aficionada a la magia, no puedo dejar que su logro quede sin elogio.

El gran nivel de control mágico, el moldeado, los ajustes de texturas secundarias... Es asombroso lo mucho que ha trabajado.



"Increíble, Epsilon." "¿Eh?"

Ya he dicho todo lo que hacía falta.

Hay cosas que simplemente no necesitan ser expresadas con palabras. "La nieve es preciosa, ¿verdad?", comenta.

"Sin duda."

Nos sentamos juntas y contemplamos el paisaje nevado.

Decidí charlar un poco sobre mi día. "Me pilló por sorpresa hoy."

"¡Vaya! Espero que no estés herida." "No, estoy bien."

"Debería haberlo sabido. Aunque buscáramos por todo el mundo, no encontraríamos a nadie que tuviera alguna posibilidad contra usted, mi señor."

"Si encuentra la voluntad de levantarse, espero que levante el estandarte de la rebelión." "¿Ya sabes cómo se desarrollará todo?! El duelo será en la boda."

Conjuro una espada mágica y corto en dos el reflejo de la luna en la superficie del agua.

Un chorro de agua sale disparado por el impacto, haciendo que la luz de la luna se refleje en todas direcciones.



Ahí... el león despertará.

Sonrío significativamente. Estoy seguro. Despertará y matará a ese perverso.

Je. Qué sorpresa tan divertida para los invitados.

"¿Dices que el duelo será en la boda? ¡Haré los preparativos necesarios!"

Epsilon sale apresuradamente del baño.

¿A qué preparativos se refiere? ¿Como a asegurarse de tener palomitas listas?

"Yo también debería salir pronto, ¿eh?". Falta poco para el día de la boda.

Traducido por:

กคพ๑ – RexScan

